

MEMORIA CULTURAL

MÉRIDA, UNA CIUDAD CON LINAJE DE POETAS

RAMÓN SOSA PÉREZ
Academia de Mérida. Venezuela
ramonsosaperez@yahoo.es

RESUMEN

Más allá de la expansión urbanística de la ciudad, Mérida es reconocida en su fortín cultural y en él los poetas se religan a la historia misma de la urbe, como atestiguan añejas crónicas. En mayo de 1857 José Vicente Nucete publica el primer poema sobre la Sierra Nevada de Mérida, que se tenga noticia hasta ahora, aun cuando no nos es lícito deshacernos de los versos que esta tierra inspiró a Simón Bolívar en su única composición poética real, conocida con data del 31 de julio de 1813. El *estro* de los merideños es impetuoso, confirmado en hornadas de rapsodas agrupados por épocas o líneas que precisan sus géneros, con largo trecho en la creación literaria de siempre. Este aporte es apenas eso, una contribución aproximada a la divulgación del gran filón poético que atesora La Ciudad de las Nieves Eternas. Entre otros, el Grupo Génesis es palmaria expresión de la vasta cosecha creadora merideña y llamado a ser, en suceso premonitorio, el joyero fundacional causante de copiosas y sucesivas promociones de célebres poetas.

Palabras clave: Mérida, antología, Caribay, poetas, lírica

MERIDA, A CITY WITH LINEAGE OF POETS

ABSTRACT:

Beyond the urban sprawl of the city, Merida is recognized cultural stronghold and the poets relighted to the history of the city, as evidenced by chronic stale. In May 1857, José Vicente Nucete published the first poem on the Sierra Nevada de Mérida that news has so far, although it is not lawful for us to get rid of the verses that this land inspired Simon Bolivar in his only real poetic composition, known with dates from 31 July 1813. The times of the citizen from Merida is impetuous, confirmed in batches of rhapsodists grouped by periods or require their gender lines, with long way in literary creation ever. This contribution is just that, an approximate disclosure of great poetic vein that holds the Eternal City Nieves contribution. Among others, the Genesis Group is clear expression of the vast creative citizen harvest and called to be, in premonitory event, the founding jeweler causing heavy and successive promotions of famous poets.

Keywords: Merida, anthology, Caribay, poets, lyric

INTRODUCCIÓN

Un arcano asalta a quienes loan la ciudad y en la preocupación asumen la afirmación del eximio poeta Don Emilio Menotti Spósito:

Donde está Mérida? ¿Pero es acaso andariega la ciudad? No es culpa nuestra que hagamos la pregunta. Sucede que los entendidos en la materia no están de acuerdo en cuanto a la ubicación de la puebla, fundada en 1558 por el Capitán Juan Rodríguez Suárez cerca de la Laguna de Urao (...) el dicho Capitán no la fundó, lo que hizo fue trocarle el nombre a una población indígena (...) Juan de Maldonado la empujó luego a la Sierra Nevada...¹

He allí el germen que desde siempre inspiraría a los trovadores de la urbe andina, a ella y su paisaje le han cantado los poetas de varias generaciones y quizá sea suficiente afirmar la mención del texto poético que Don Tulio Febres Cordero recoge en labios de un anciano casi centenario quien en las abruptas montañas de Aricagua, en el sur merideño, modula un canto que por generaciones su pueblo logró transmitir a los suyos en remembranza de ancestral estirpe:

*Corre veloz el viento; corre veloz el agua,
corre veloz la piedra que cae de la montaña.
Corred, guerreros, volad en contra del enemigo;
corred veloces, como el viento, como el agua,
como la piedra que cae de la montaña.
Fuerte es el árbol que resiste al viento;
Fuerte es la nieve de nuestros páramos que resiste al sol
Pelead, guerreros; pelead valientes;
Mostraos fuertes, como los árboles,
Como las rocas, como las nieves de la montaña.²*

Un poco más adelante en el tiempo, surgirán los nombres de José Vicente Nucete, Gonzalo Picón Febres, Humberto Tejera, Clara Vivas, Tulio Gonzalo Salas, Américo Menda, María Edilia Valero, Pedro José Godoy y José Ramón Gallegos, entre decenas de rapsodas.

LA AURORA DE LOS POETAS

En el alba emancipadora Bolívar cruzó los ventisqueros de los andes y admiró las damas que salieron a su encuentro aquella “*hermosa mañana de mayo, el mes de las flores por excelencia...*”,³ cita Tulio Febres Cordero en la *Crónica Bolívar en Mérida*: “*...en los balcones y ventanas de sus casas semi-arábigas, brillan ardientes y seductores entre dulces sonrisas, los negros ojos de recatadas doncellas, que esperan anhelantes el desfile de la vistosa comitiva, donde viene el guerrero afortunado...*”.⁴

El relato será revalidado por el Libertador en carta del 31 de julio de 1813 a Antonio Ignacio Rodríguez Picón dando parte de la aciaga herida sufrida por su hijo Gabriel:

*Y tú, Padre, que exhalas suspiros
al perder el objeto más tierno
detén tu llanto y recuerda
que el amor a la patria es primero.⁵*

¹ Emilio Menotti Spósito: *Obras Selectas*. Mérida-Venezuela, Biblioteca de Autores y Temas Merideños. [1967], p. 373.

² Tulio Febres Cordero: *Archivo de Historia y Variedades*. Caracas, Parra León Hermanos Editores, 1930-1931, Tomo II, p. 45.

³ Tulio Febres Cordero: ob. cit. Tomo I, p. 286.

⁴ Ibidem. p. 286.

⁵ Gabriel Picón Febres (hijo): *El Apellido Picón en Venezuela*. Caracas, Primitivo Quero Martínez, 1922. p. 69.

Como historial de poesía merideña, vale referir estos antecedentes, habida cuenta de la fuente documental que los respaldan.

La línea poética aguardará apenas breve tiempo pues el 12 de abril de 1827 nace en Mérida José Vicente Nucete, hijo del Teniente José Nucete, prócer de la Independencia y de Fernanda Campo Elías Picón, nieta de Don Antonio Ignacio Picón y sobrina del malogrado Teniente Gabriel Picón “*El Niño Héroe de Los Horcones*”. José Vicente será, en 1857, el primer trovador que le canta a la Sierra Nevada también en mes de mayo:

*Cuando el de Venus, matinal lucero
por encima de la Sierra se levanta,
¡cuán bello es admirarla y cuánto encanta
ver como brilla en vaporosa bruma!
Parece que Afrodita cual primero,
con el rapaz Cupido
surge preciosa de la blanca espuma
del mar cerúleo a dominar en Gnido.*^{6,7}

Expresiones de la Mérida poética, Tulio Febres Cordero, seducido por la belleza de las montañas, escribió en 1895 *Las Cinco Águilas Blancas* bajo el rótulo Mitología Americana:

...las águilas blancas se levantaron perpendicularmente sobre aquella altura hasta perderse en el espacio. No se dibujaron más sus sombras sobre la tierra.

Entonces Caribay pasó de un risco a otro risco por las escarpadas sierras, regando el suelo con sus lágrimas”.⁸ Inspirado por la sugestiva serranía escribió:

*...y en tanto que las águilas descendían majestuosamente, el genio de los bosques aromáticos, la india mitológica de los Andes, moduló dulcemente sobre la altura su selvático cantar...*⁹

Hay mucho más de los poetas de Mérida y Gonzalo Picón Febres la galantea en bello soneto:

*para emular tu roja vestidura
en su trono de lirios la alborada
muestra el cendal que envuelve tu figura
pero a tus pies se inclina, avergonzada
y humillándola tú, con tu hermosura
revientas en alegre carcajada.*¹⁰

Clara Vivas Briceño, poeta merideña, llamada por Nefthalí Noguera Mora “*precursora de la inquietud intelectual de la mujer merideña*”¹¹ es en opinión de Lubio Cardozo:

⁶ Lubio Cardozo: *Mérida, una ciudad hecha de poesía*. Caracas, Editorial La Espada Rota, 2011. p. 13.

⁷ Nota: Gnido o Cnido es una ciudad de Asia menor, situada en la antigua región de Caria (actual Turquía). Garcilaso de la Vega le dedicó un poema denominado "Oda a la flor de Gnido". (Colaboración para *Consciencia y Diálogo* de Nayb Rafael Pérez)

⁸ Tulio Febres Cordero: Op. Cit. Tomo II, p. 41.

⁹ *Ibid.*, p. 41.

¹⁰ Eloy Chalbaud Cardona: *Antología de escritores merideños* p. 20.

¹¹ José Manuel Castañón y Nefthalí Noguera Mora: *El Libro de Mérida*. Caracas, Editorial Arte, 1964. p. 130.

... conspicua representante del llamado “pathos cívico”, armó canto a héroes militares, a héroes civiles, a la familia, a Simón Bolívar, Libertador de América (1939), y se transformó en una rapsoda de la civilidad venezolana¹² ella es ejemplo de la Mérida poética.

Otra creadora de vocación cosmopolita es la poeta María Edilia Valero, nacida en Chiguará, que dejó su impronta desde el trabajo intercultural en varios países. Fundó El Hogar Americano en España y en París y más tarde lo ensayó en Venezuela para ilustrar el periplo vital de las inquietudes intelectuales que bullían en Europa.

Unas cuantas lunas y mayor número de soles pasarían hasta encontrarnos con remanentes de la Mérida lugareña, vertida en la musa de los trovadores que la vivieron antes de 1958.

José Manuel Castañón de La Peña y el poeta Nefalí Noguera Mora, (Nacido en Canaguá) autores del *Libro de Mérida*, confirman en 1964 que:

la vida era tranquila en la ciudad antañona, dedicada por completo al estudio y al trabajo,”¹³ completando el aserto luego y a propósito del subtítulo de *Ciudad de Los Caballeros*, escriben:
*la gracia del bautizo le viene por la hidalguía del habitante y su amor por los valores del espíritu.*¹⁴

Un distinguido escritor nacido en Tovar, Don Claudio Vivas, canta las bondades y fortalezas del habla rural andina merideña:

*... hablad con los labriegos y vuestros oídos tendrán el gozo de las palabras puras, de honda y profunda sinceridad. Extendedle vuestra mano y sentiréis el latido de la arteria aborigen y el pulso de la patria moza y fuerte.*¹⁵

El romancero Don Pedro María Parra, maestro y filólogo, (Nacido en Mucuchíes) armoniza en su obra *Lugareña* el cántico lírico a la *Sultana de los Páramos*:

*... fugitiva garza, migratoria de algún país polar, que en noche de invierno plegó sus alas al pie del alto risco.*¹⁶

Y luego el relevante humanista Mariano Picón Salas, viajante destinado al distanciamiento físico de su añorada Mérida, le canta amor perpetuo: “*Por más que anduve por muchas tierras no perdí la costumbre de ser merideño entrañable*”.¹⁷

Para el crítico literario Lubio Cardozo:

... la vida artística de Mérida siempre ha estado profundamente penetrada por la circunstancia geográfica, por la orografía de la región, por sus paisajes,”¹⁸

Lo que sintetiza en asertos vigorosos:

... en esa labor de hacer la Ciudad Ideal, direccionada hacia la Idea de Mérida de Venezuela, los poetas un aporte sustantivo entregaron, o en el lenguaje metafórico, levantaron ellos con sus palabras rítmicas, con sus versos, sus odas, el soporte espiritual de la villa...”¹⁹

¹² Lubio Cardozo: *Epítome de la poesía en Mérida*. Mérida, Editorial Venezolana, 1993. p. 23.

¹³ José Manuel Castañón y Nefalí Noguera Mora: *EL Libro de Mérida*, p. 104.

¹⁴ *Ibid.*, p. 116.

¹⁵ Claudio Vivas: *Huellas sobre las cumbres*. Mérida, Ediciones Solar, 1997. p. 48.

¹⁶ Pedro María Parra: *Lugareña*. Mérida, Imprenta Oficial, 1967. p. 25.

¹⁷ Mariano Picón Salas: *Viaje al Amanecer*. México, Ediciones Mensaje, 1943. p. 21. Prólogo de E. Abreu Gómez.

¹⁸ Lubio Cardozo: *Epítome de la poesía en Mérida*. Op. Cit. p. 5.

¹⁹ Lubio Cardozo: *Mérida, una ciudad hecha de poesía*. Op. Cit. p. 10.

CATÁLOGO CUATRICENTENARIO

En 1958, año de conmemoración del Cuatricentenario de la fundación de Mérida, la inquietud cultural se hizo evidente en diversas compilaciones que formaron parte en una emotiva tarea de promoción y celebración cultural.

Toda una contribución orientada a acentuar y destacar la vocación humanística de la urbe andina y urgir la proyección del intelecto.

Con el título *Antología de Escritores Merideños*, el Ministerio de Educación desde su Dirección de Cultura y Bellas Artes, ofreció a la villa cumpleaños, bajo la curaduría de Eloy Chalbaud Cardona, un exquisito compendio del talento poético andino

Esta obra se trata de un inventario levantado con estoicismo de fraile terciario, que abreva en las generaciones de rapsodas que en buena hora armonizaron sus líricas para entonarlas en canto a Mérida con adhesión de hijos agradecidos.

LOS BARDOS ESCOGIDOS

La colección incluyó a los escritores y poetas Tulio Febres Cordero, Emilio Menotti Spósito, Raúl Chuecos, Tulio Gonzalo Salas, Gonzalo Picón Febres, Gerónimo Maldonado, Julio Sardi, Américo Menda, José Domingo Tejera, Pedro María Parra, Juan Antonio Gonzalo Salas, Julio Consalvi, Humberto Tejera, Roberto Picón Lares, Claudio Vivas, Enrique Celis, Mariano Picón Salas y José Humberto Quintero.

En una suerte de “*entrega de bolsillo*”, el muestrario poético del Cuatricentenario permitió a los merideños conocer, recrearse y solazarse ojeando y hojeando las páginas escogidas de quienes encumbraron para siempre la tradición humanística de la ciudad.

El esmero de don Eloy Chalbaud Cardona, puesto en todo cuanto la ciudad le confiaba, abrevió la densidad, tanto de creadores como de su prolija obra, de manera que hace de la publicación una verdadera joya de antología.

LOS CONTEMPORÁNEOS: EL GRUPO GÉNESIS

RAÚL CHUECOS PICÓN

De la abundosa ristra de poetas desuniremos uno a uno, para citar algunos, primero a Raúl Chuecos Picón, quien obsequia su lisonja a la eterna y siempre contemplada sierra cordillerana:

*Porque sólo en tu cielo adormecido
la blanca estrella del mar esplende
y en la brava soberbia de tus riscos
cuajó su luz en el cristal de nieve*²⁰

En *Los Medallones* de Emilio Menotti Spósito hay un subrayado para el eximio vate lacerado y solitario Raúl Chuecos Picón que lo bosqueja así:

*...fue un poeta atormentado, de la prosapia lírica del viejo Verlaine. Nació en Mérida por 1891 y murió de mal de poesía, de enfermedad de quimera y ataque de incomprensión.*²¹

Irreverente ante los convencionalismos, ya sociales o literarios, su vida fue un reto para testimoniar el amor sincero al lar nutricio, así lo expresa en esa pieza de antología denominada:

²⁰ Eloy Chalbaud Cardona: *Antología de escritores merideños*. Caracas, Ministerio de Educación, 1958. p. 110. Selección y notas de Eloy Chalbaud Cardona.

²¹ Emilio Menotti Spósito: Op. Cit. p. 319.

A la Ciudad Colonial de Mérida de los Caballeros:

*cuatro ríos de linfas vocingleras
nacidas en un vientre de montaña
con empujes hidráulicos despeñan
su viril regadío a la comarca.*²²

Raúl Chuecos Picón marchó al *viaje eterno* muy joven, cuando aún las letras nacionales esperaban mucho de su talento. Su obra quedó dispersa en los periódicos de la época y algunos amigos de generación se atrevieron a publicarlos.

Uno de sus contemporáneos, Don Emilio Menotti Spósito, dice de él:

*Odió la vida y murió en la edad en que los muertos son amables a los dioses. Murió de la pena de haber nacido con alas y no haber podido volar.*²³

Un sentido epigrama evocará al correligionario:

*Si pudieras, Raúl, volver de nuevo/ a contemplar tu tierra maculada/ verías que en el alma de tu pueblo/ todo es lo mismo, todo es todo y nada...*²⁴

Esta generación, los que conformaron el grupo *Génesis*, fue un magnífico movimiento de humanistas al que pertenecieron figuras cardinales como Caracciolo Parra Pérez, los hermanos José Domingo y Humberto Tejera, Américo Menda y Pedro José Godoy, Julio Sardi, Julio Consalvi y Gabriel Picón Febres (hijo).

Otros nombres, refulgentes en obra preclara y múltiple, como Pedro María Parra, Gerónimo Maldonado, Julio César Salas o Federico Salas, les precedieron pues hubo poetas, narradores y oradores de talento singular que unían todo hasta hacerse diversos y únicos.

En Caracas, el periódico *El Cojo Ilustrado* escudó una hornada de poetas, literatos y artistas de la pluma que en su *Revista Literaria* se hizo presente una de las más representativas generaciones de intelectuales que recuerde la historia nacional.

Mérida tuvo en *Génesis* al grupo creador que incorporó a un contingente de escritores a las letras venezolanas porque abrió surco a su obra y aún hay muchos de ellos no conocidos al decir de Neftalí Noguera Mora, fueron “*nombres de poetas inacabados, diluidos en la marcha del tiempo, sembrados en el silencio reparador de sus pueblos y aldeas*”.²⁵

LA PARTIDA PREMATURA DEL BARDO: TULIO GONZALO SALAS

Al pie de la cripta y en adiós al poeta veinteañero Tulio Gonzalo Salas, sus compañeros mandaron a editar su obra, preservando el *numen* precoz del rapsoda merideño, nacido en 1894 y fallecido en 1916:

*Yo no quiero ni glorias ni riqueza
pues me siento feliz por la mañana
con un ramo de flores en mi mesa
y una gota de sol en mi ventana.*

²² Eloy Chalbaud Cardona: Op. Cit. p. 110.

²³ *Ibid.*, p. 319.

²⁴ *Ibid.*, p. 320.

²⁵ José Manuel Castañón de la Peña y Neftalí Noguera Mora: Op. Cit p. 132.

*Mi pobreza se alumbra y se engalana
y me parece bella mi pobreza
cuando hay una gota de sol en mi ventana
y hay un ramo de flores en mi mesa.*

*Más quisiera morirme en la rudeza
de las horas sin sol y sin belleza
si no fuera por ti, la soberana
que en las horas de angustia y de tristeza
eres ramo de flores en mi mesa
y eres gota de sol en mi ventana.²⁶*

Con apenas veintidós abriles se marchó “*ligero de equipaje*” y comprometido en una obra temprana plena de figuras expresivas cálidas y abundoso contenido espiritual.

Fue la de Tulio Gonzalo Salas, una familia de creadores de fina sensibilidad que dejó heredad sorprendente en sus hermanos Juan Antonio, Carlos, Simón Gonzalo Salas y tío de Juan Antonio Gonzalo Patrizzì. Del poeta Tulio Gonzalo Salas nos quedan estos maravillosos versos:

*Solo en la soledad... así prefiero
dejar correr el pensamiento mío
como en el fondo del dormido otero
corre el plateado ceñidor del río!²⁷*

Lubio Cardozo, al citar su obra poética, sustenta: “*descubrió Tulio Gonzalo Salas en la luna, en el sol y en la luminosa transparencia de Mérida, el ser de su poesía*”. Expresión de ello es este apasionado soneto:

*Doña Sol mira el sol que la convida
a gozar del amor y de la vida
que está llena de dulce poesía
y en la noche polar de mi tristeza
doña Sol sueña ser con su belleza
un rayito de sol del mediodía.²⁸*

A esta hornada de poetas de *Génesis* pertenece Américo Menda, nacido en 1885 y ramal de vena mediterránea que recaló en tierra andina. Graduado en la Universidad de Los Andes en 1906, su inspiración tiene raíces hincadas en algún paraje sur-andino como retrata el soneto *Paisaje Montañés*, de inmemorial estampa:

*hay canto. Los sembrados hacen olas
de trémula esmeralda, y al insano
viento invernal, las hojas del banano
ondulan como verdes banderolas.. (..)
..el cafetal dormido entre bucares
sueña acaso en sus blancos azahares
donde tiemblan de amor los colibríes..
y la cosecha próspera parece
a la brisa fugaz que la estremece*

²⁶ Eloy Chalbaud Cardona: Op. Cit. pp. 117-118.

²⁷ *Ibid.*, p. 118.

²⁸ Lubio Cardozo: *Mérida, una ciudad hecha de poesía*. Op. Cit. p. 25.

*un triunfal goteamiento de rubíes.*²⁹

Su obra de luminiscencia se advierte en el poema *Amanece en la Huerta*:

*Suelta la red de seda de los cabellos finos
asoma a la ventana su juvenil primor
y escucha como entabla su coloquio de trinos
un par de paraulatas en el durazno en flor.*³⁰

LOS POETAS DEL MOCOTÍES

Casi coetáneos, Gerónimo Maldonado, hijo, de Bailadores y Claudio Vivas de Tovar, dejaron obra profusa y diversa. Claudio Vivas fue educador en su pueblo, actor de teatro en Caracas y su pluma privilegió a una generación de humanistas. De Claudio Vivas destacamos su elegante prosa:

*...qué bonito está el sol claro con su cara bañada entre los pozos. Tan graciosos los tejados de las casas pequeñas, con sus tiestos de musgos y líquenes mojados! Cómo corren las hojas y los pájaros por las calles del aire embanderadas de apamates en los que cada rocío es una estrella de abril!*³¹

En apunte de José Rojas, del Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres, nos dice:

*Claudio Vivas es la voz de un tiempo y una geografía, para deleite y añoranza de quienes lo lean ahora y en el futuro.*³²

Declaran sus biógrafos que el poeta irradia en su obra un centelleo poético que cubre el firmamento nacional. Abrevia esta entrega una aportación, modesta pero necesaria, sobre los poetas de Génesis, cuyo alcance dejó estela de mejor hacer, en Mérida y Venezuela.

BIBLIOGRAFÍA

- Cardozo, Lubio: *Antología de la poesía merideña*. [compilado por] Lubio Cardozo. Mérida, Corporación de Los Andes, 1993.
Cardozo, Lubio: *Epítome de la poesía en Mérida*. Mérida, Editorial Venezolana, 1993.
Cardozo, Lubio: *Mérida, una ciudad hecha de poesía*. Caracas, Editorial La Espada Rota, 2011.
Castañón de La Peña, José Manuel y Neptalí, Noguera Mora: *Libro de Mérida*. Caracas, Editorial Arte, 1964.
Chalbaud Cardona, Eloy: *Antología de escritores merideños*: Selección y notas de Eloy Chalbaud Cardona. Caracas, Ministerio de Educación, 1958.
Febres Cordero, Tulio: *Archivo de Historia y Variedades*. Caracas, Parra León Hermanos Editores, 1930-1931, Tomos I, II.
Spósito, Emilio Menotti: *Obras Selectas*. Mérida, Venezuela, Biblioteca de Autores y Temas Merideños, 1967.
Parra, Pedro María: *Lugareña*. Mérida, Imprenta Oficial, 1967.
Picón Febres, Gabriel (hijo): *El Apellido Picón en Venezuela*. Caracas, Primitivo Quero Martínez, 1922.
Vivas, Claudio: *Huellas sobre las cumbres*. Mérida, Ediciones Solar, 1997.

²⁹ Lubio Cardozo: *Antología de la poesía merideña* [compilada por] Lubio Cardozo. Mérida, Corporación de Los Andes, 1969. p. 82.

³⁰ Eloy Chalbaud Cardona: *Antología de escritores merideños*: Op. Cit. p. 51.

³¹ Claudio Vivas: Op. Cit. p. 125.

³² *Ibid.*, p. 14.